

Rochester:

¿Tierra de Mision? Mission Territory?

Por la Hna. Aída Sansor

¿Quiénes son las Misioneras Guadalupeñas del Espíritu Santo? ¿Qué hacen en Rochester? ¿Cómo han visto el desarrollo de la Comunidad Hispana? ¿Qué esperan de esta porción de la Iglesia, Pueblo de Dios?

Somos miembros de una Comunidad Religiosa que está cumpliendo 50 años de haberse fundado en Morelia, Mich. México. Su Espíritu y Misión se ha ido extendiendo poco a poco y desde hace 11 años comparte su Carisma y su Vida con los Hispanos residentes en Rochester y en algunas otras pequeñas ciudades de la diócesis como Geneva y Newark...

Podemos resumir nuestro trabajo en una **Presencia Pastoral** entre 50,000 Hispanos, en su mayoría gente del Caribe: Puerto Rico, República Dominicana, Cuba, y Centro América... pocos Mexicanos...

Como todos los Hispanos que llegan a estas lejanas tierras, también nosotros hemos tenido que enfrentarnos al clima, la diferencia de culturas, la barrera del lenguaje... Hemos compartido igualmente todas las "pobrezas" y dificultades del "Gueto": calles sucias, vivienda inadecuada, falta de seguridad y servicios sociales, etc.

En el transcurso de estos 11 años, varias hermanas han venido a formar parte de esta Comunidad, actualmente somos 6 y nos hemos integrado a las siguientes parroquias: Hna. Rosalia Núñez, Corpus Christi; Hna. Aída Sansor, Holy Redeemer; Hna. Edith Lugo, St. Michael; Hna. Providencia Pérez, St. Francis Xavier; Hna. Ma. Teresa Pacheco, St. Francis of Assisi; Hna. Ma. Cristina Juárez, que tiene un trabajo especial con los trabajadores migratorios, (especialmente) en los Campamentos.

En la reestructuración diocesana nuestro Apostolado quedó localizado en el Depto. de Ministerios Especializados.

Algunas de las Hnas. trabajan con los siguientes organismos diocesanos: Comité de la Familia, Cursillos de Cristiandad, Diaconado Permanente, Renovación Carismática en el Espíritu Santo, Concilio para Asuntos Hispanos, Comité Diocesano de Becas.

Asistimos a reuniones del Consejo Diocesano y del Personal Diocesano Involucrado en el Ministerio para Hispanos.

Trabajo a Nivel Interparroquial:

En Octubre del presente año comenzamos a atender pastoralmente a los hispanos de 6 Parroquias en el Oeste de la Ciudad, teniendo como centro la Parroquia de San Francisco de Asís.

Eventualmente, hemos participado en varias actividades y algunos Programas de Catequesis a nivel interparroquial.

Trabajo a Nivel Parroquial:

Adultos: Visitas familiares, formación de

líderes y agentes evangelizadores.

Catequesis Pre-Sacramental: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Matrimonio, atención a grupos de oración y apostolado, cursos de Sagrada Escritura, Comunidades eclesísticas de base.

Catequesis Infantil: Coordinación de algunos centros con participación de los padres de familia y catequesis, implementación en el programa de catequesis para primera comunión.

Liturgia: Participación en la Homilía Dominical, traducción simultánea de la Homilía del Párroco del inglés al español, formación del coro parroquial — monitores, lectores, colectores, ministros de la Eucaristía, etc., programación de las Celebraciones Eucarísticas con un equipo eclesístico.

Reuniones: Con el equipo pastoral; reuniones de oración, estudio, planificación, información, y evaluación de programas; reuniones del Concilio Parroquial, reuniones con el comité hispano...

Creemos que poco a poco los hispanos se han ido integrando a los grupos oficiales de Iglesia, conscientes de su papel para levantar su voz en medio de Ella y proclamar su derecho de vivir su fe con su propia expresión cultural; lengua, costumbres, tradiciones, etc. Hay grupos que ya están conscientes de que son parte integrante de la Iglesia y de que deben ser aceptados, reconocidos y servidos por Ella.

Día a día su participación es creciente en los comités, pequeñas comunidades de base, pequeños grupos representativos de la Comunidad Hispana a nivel parroquial diocesano y hasta regional.

Después de 11 años, pequeños pero alentadores surgen los frutos de la Evangelización, de manera que los mismos hispanos lleguen a ser los Agentes de la Obra Evangelizadora en la vivencia de una fe adulta y dedicada al desarrollo de la Comunidad eclesística.

Id y enseñad a todas las gentes!

Who are the Misioneras Guadalupeñas del Espíritu Santo? What do they do in Rochester? How do they see the development of the Hispanic Community in the City? What are their expectations from this portion of the Church, the People of God?

We are a religious community, founded 50 years ago in Morelia, Mich. Mexico, which through spirit and mission has expanded little by little. During the past 11 years we have shared our community's gifts and life with Hispanos residing in Rochester and other cities in the diocese such as Geneva and Newark.

This is an analysis of our work as a pastoral presence among the more than 50,000 Hispanics, mostly people from the Caribbean Sea area: Puerto Rico, the Dominican Republic, Cuba — as well as Central America and Mexico.

Like all other Hispanics who come to this distant land, we have faced the weather conditions, cultural differences, a language barrier, and we have shared with the poor all of the difficulties of the ghetto, such

as dirty streets, inadequate housing, and lack of security and social services.

In the course of these 11 years, various sisters have come to share in the community's ministry. The community is now made up of six sisters working in the following parishes: Sister Rosalia Nunez, Corpus Christi; Sister Aida Sansor, Holy Redeemer; Sister Edith Lugo, St. Michael's in Rochester; Sister Provincia Perez, St. Francis Xavier; Sister M. Teresa Pacheco, St. Francis of Assisi; and Sister M. Cristina Juarez, who is on special assignment to work with migrants, especially in the migrant camps.

With the restructuring of the diocese, our apostolate was placed in the Division of Special Ministries. Some of the sisters are personally committed to the following diocesan organizations: the Task Force on the Family; Hispanic Cursillo, the Permanent Diaconate, the Charismatic Movement, the Council for Hispanic Affairs and the Diocesan Tuition Committee.

We attend monthly meetings of the Consejo and the Personnel Engaged in Hispanic Ministry.

In October this year we began a Pastoral Assistance program to Hispanics in six parishes on the West side of the City of Rochester, with St. Francis of Assisi Parish as the center.

Occasionally we have participated in different activities and catechetical programs with the clusters.

Our parish ministry includes:

To adults: home visiting, leadership training as agents of evangelization, presacramental catechesis for Baptism, Confirmation, Eucharist, Marriage, assistance to prayer and apostolic groups, scripture courses and small Christian communities.

Children's catechesis: the coordination of some centers, with the cooperation of parents and catechists, and the implementation of First Communion catechesis.

In liturgy: Sunday homily participation, Spanish/English translation of Sunday homilies, training for parish choirs, monitors, lectors, ushers, eucharistic ministers, etc.; programming of Eucharistic celebrations with teams.

In meetings: with the pastoral team for prayer, study, planning information and program evaluation; with staff, parish council and Hispanic committees.

We believe that the Hispanics are being integrated into the Church little by little, conscious of their role to make the Hispanic voice heard in the Church, and proclaiming the right to live the faith in the Hispanic cultural expression through language, costumes, traditions, etc. There are groups with commitment who know they have the right to be accepted as an integral part of the Church and to be accepted and recognized for what they are in the Church.

Day after day, the Hispanic participation continues to grow in the various committees, small base communities, small groups representative of the Hispanic community at parish, diocesan and even regional level.

After 11 years, small but encouraging is the emerging fruit of evangelization. So that Hispanics should, in their turn, become agents of evangelization in the experience of a mature and well committed experience of a mature and well grounded faith for the development of the ecclesial community.

"Go and teach everyone!"